

él debía defender más tarde en periódicos de combate, junto con Sofanor Moré y otros liberales. Para aquel entonces, ya Andreve era conocido en el mundo literario americano y su personalidad artística, al mismo tiempo que su ideario, comenzaban a tomar perfiles de notoriedad. Seguía en pie la escuela dirigida por los doctores Porrás, Mendoza, Filós, Morales, Valdés, etc. y continuaba Patiño su trayectoria en derredor de aquellas figuras prestigiosas, hasta obtener distinciones de selección, garantizadas por su clara competencia de jurista y expositor. Con la vida de la República comenzó una era de risueñas esperanzas. Después del Gobierno provisional, vinieron como corolario las Administraciones de Amador Guerrero y Obaldía, matizadas por elementos de ambas denominaciones de lucha sorda e intrigante. Tal estado subsiste hasta que se encarga transitoriamente el doctor Mendoza del Poder, para luego completar el período, el ilustre tribuno, doctor Pablo Arosemena, de grata recordación parlamentaria por el incidente Mosquera. Patiño que había desempeñado algunos puestos de responsabilidad, recibe una muestra de confianza de su Partido, al nombrarlo Arosemena, Secretario de Gobierno y Justicia (1910), puesto que acepta con renuncia refrendada por el Ejecutivo, en caso de discrepancia q' él considerara incompatible con su concepto administrativo y con la pureza de las prácticas democráticas.

Diversos factores concurren a la desmembración, si así puede llamarse por un acto de análisis, del Liberalismo, tal como siempre lo conceptuó el doctor Patiño. Y con tiempo supo aislarse de esa corrupción. Se retiró ante la avalancha de un peligro visible que apuntó tan pronto la calidad de primer Magistrado fue la manzana de las Hespérides, para la fracción dominante. Hace su entrada en estos momentos el personalismo (1912). El caudillismo mata la semilla liberal. Es un cactus que destroza corolas y estambres. Pretende reunir y agrupar en torno suyo todas las corrientes y todas las tendencias, sin importarle con principios sagrados e indestructibles. Semejante decepción, es un bacilo de Kock para ciertos espíritus.

Y son la fuente, muy humana por cierto de que se ensanchen los canales de la voluptuosidad orgánica que todos llevamos en el fondo. Quizás sin tener en cuenta esta modalidad común durante su vida pastoril, enamorado del pífano y de las ninfas, encontrara tantos críticos de su conducta. Por otra parte se justificaba una masticación de ilusiones realizables, de panoramas materializables y concretos. Ni los estilistas del yermo han resistido las asechanzas del diablillo inquieto del pecado y según cierto diácono, el justo peca siete veces siete. Como hombre pudo tener sus debilidades, como idealista, como representación de una idea, como apóstol podía ser al mismo tiempo invariable, terminante y definitivo.

Es esto tan cierto que siempre salía de su silencio para reprimir la actuación de los dirigentes de la cosa pública. Su palabra se le tenía como un evangelio. Escribía conciso, claro, con criterio humanista dentro de su escuela. Era laico por convicción y tuvo los atributos del carácter tan arraigados, que pensó siempre en la honradez natural del hombre. Imposible en un espíritu de esta naturaleza, pensar siquiera en una clau-

dicación, ni en un acto público o privado reñido con el ideal. Toda la riqueza fiscal y los millones de la posteridad no hubieran bastado para comprar la integridad de Patiño, aún en sus épocas de franciscana pobreza, que se ha prolongado hasta nuestros días.

Encontramos muy aplicable a Patiño ciertos conceptos de Rubén Darío sobre el político uruguayo José Pedro Ramírez: "Es en la vida pública como en la privada, este gran repúblico en la historia contemporánea de su nación, algo suave que se desliza por senderos cercanos a vergeles revestidos de paz y de amor. Obediente sólo a los deberes de su conciencia, alerta siempre a las naturales exigencias y necesidades de su patria, toda su existencia la encamina al cumplimiento del deber; y con facilidad traspasa, alta la frente, tranquila la mirada, todos los escollos de todas las miserias sociales por las que pasó, como tantos otros prohombres, como son concusiones, ignominias y hasta crímenes, que pudieron atajar su paso por la vida política".

Como un creyente del liberalismo puro, que aceptaba como fórmulas de mejoramiento las nuevas escuelas, el doctor Patiño, se quedó sólo con la juven-

CALENDARIO OBRERO
Hoy hacen 1093 días que el pueblo panameño fue cobardemente masacrado en el Parque de Santa Ana, librándose el primer sacrificio en la jornada inquilinaria de Octubre memorable.
Llor a los mártires de la reivindicación proletaria!
1925 — — — 1928.

tud, al convencerse de que los hombres de su generación fiáqueaban vanidosamente como ramerías, o se inclinaban reverentes a los ídolos engendrados por una falsa y perniciosa democracia. Los últimos años de su vida confirman esta apreciación. Sus artículos escritos de vez en cuando como paliativos a su vida jurídica, sus frases ocasionales y hasta sus telegramas simples, revelan al eterno rebelde. Su adhesión obedece ante todo a una necesidad colectiva, nunca a un anhelo personal, de allí que nunca se elevara en leader de agrupaciones espúreas, sin orientación y principios definidos. En un modesto bufete de la ciudad de Colón pasó sus últimos tiempos, alejado por convicción del barullo de las multitudes y



EL BAILE NO SOLO ES UNA DIVERSION, SINO TAMBIEN EL EJERCICIO FISICO MAS COMPLETO.

Usted puede recrearse y al mismo tiempo despertar los músculos dormidos, asistiendo por las noches al

ALAMO CABARET

Propietario: ANTONIO VIGNA

Calle 18 Oeste, Esquina Calle "B".



METASE

ESTO

EN LA CÁBEZA:

BAZAR FRANCES

PANAMA.

COLON

RELOJES

Si todavía no es Ud. cliente de

LA PERLITA

temprano o tarde se convencerá de que en esta casa es donde se le puede vender o reparar bien su reloj.

LA PERLITA

Ave. Central 77.